

**NUEVO GOBIERNO:
DESAFIOS DE LA RECONCILIACION
CHILE 1999 - 2000**

2 - ABRIL - 2001

SC

Doc. 1

Gen. 1

FLACSO-Chile

Libros FLACSO-Chile

**Nuevo Gobierno:
desafíos de la reconciliación.
Chile 1999 - 2000**

Las opiniones que se presentan en los trabajos, así como los análisis e interpretaciones que ellos contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO-Chile, ni de las instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

Ninguna parte de este libro/documento, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada de manera alguna ni por algún medio, ya sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin autorización de FLACSO-Chile.

4110 La publicación de este libro, que recoge parte de las actividades de FLACSO, ha sido posible gracias a la colaboración de la Fundación Ford, The William and Flora Hewlett Foundation, a través del apoyo a los diversos programas de la institución.

320
110

321.4(83) FLACSO-Chile
Nuevo Gobierno: desafíos de la reconciliación. Chile
1999 - 2000
F572nu Santiago, Chile: FLACSO-Chile, 2000.
413 p.
ISBN: 956-205-150-1

CASO PINOCHET / DERECHOS HUMANOS / TRANSICION
POLITICA / DESARROLLO ECONOMICO / EDUCACION /
ELECCIONES PRESIDENCIALES / POLITICA Y GOBIERNO /
MEDIO AMBIENTE / PARTICIPACION CIUDADANA /
ANUARIO / CHILE

© 2000, FLACSO-Chile. Inscripción N° 117.807. Prohibida su reproducción.
Editado por FLACSO-Chile, Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa
Teléfonos: (562) 225 7357-225 9938-225 9655 Fax: (562) 225 4687
Casilla electrónica: flacso@flacso.cl
FLACSO-Chile en Internet: <http://www.flacso.cl>

Producción editorial: Carolina Stefoni, Marcela Zamorano, FLACSO-Chile
Diagramación interior: Marcela Contreras, FLACSO-Chile
Diseño portada: A•Dos Diseñadores
Impresión: Ventrosa Impresores S.A.

INDICE

Presentación	5
--------------------	---

CHILE Y LAS AMERICAS

La reconciliación nacional en América Latina. Utopía y "pomada" de los noventas <i>Brian Loveman</i>	9
Economía y democracia en América Latina. Una perspectiva desde el estudio Latinobarómetro <i>Marta Lagos C.</i>	37
Seguridad humana: una perspectiva académica desde América Latina <i>Francisco Rojas Aravena</i>	59

CHILE EN UN NUEVO ESCENARIO POLITICO

Chile bajo la administración Lagos. El difícil camino al Palacio de la Moneda <i>Luis Maira</i>	77
Cambio, continuidad y proyecciones de las elecciones presidenciales de fin de siglo <i>Manuel Antonio Garretón M.</i>	97
El nuevo escenario político <i>Paul W. Drake</i>	109
Las elecciones presidenciales de 1999: la participación electoral y el nuevo votante chileno <i>Patricio Navia, Alfredo Joignant</i>	119
Las mujeres en las últimas elecciones presidenciales <i>Índira Palacios, Teresa Valdés</i>	145
Clivajes y competencia partidista en Chile (1990-1999) <i>Leticia M. Ruiz-Rodríguez</i>	159

VERDAD Y RECONCILIACION. LOS DERECHOS HUMANOS DESPUES DEL ARRESTO DEL GENERAL PINOCHET

La participación del ejército de Chile en la mesa de diálogo sobre los derechos humanos <i>Brigadier Juan Carlos Salgado</i>	193
---	-----

Mesa en diálogo de Derechos Humanos en Chile. 21 de agosto 1999 - 13 de junio de 2000	
<i>Elizabeth Lira</i>	203
Augusto Pinochet en Londres. El caso Pinochet en los noticiarios de televisión	
<i>Giselle Munizaga</i>	221
Hacia el fin de la impunidad: Pinochet en Londres	
<i>Laura H. Paxton</i>	231
Reacciones del gobierno chileno durante el caso Pinochet	
<i>Carlos Vergara</i>	243

DESARROLLO ECONOMICO Y MEDIO AMBIENTE

La economía chilena en 1999	
<i>Oscar Muñoz Gomá</i>	259
Los dos ejes de la tercera vía en América Latina	
<i>Roberto Patricio Korzeniewicz, William C. Smith</i>	277
Los ONG's ambientales, actores fundamentales de la gestión ambiental	
<i>Ana María Muñoz</i>	309

RELACIONES EXTERIORES

La política exterior durante 1999: la consolidación de los nuevos tiempos	
<i>Paz Verónica Milet</i>	325
Reflexiones sobre la cooperación horizontal de Chile	
<i>Sergio Gómez E.</i>	331

CIUDADANIA, PARTICIPACION Y POLITICAS SOCIALES

La causa mapuche y el caso Ralco en su contexto histórico y presente	
<i>José María Bulnes</i>	341
¿Varones con delantal? Padres populares en las actividades domésticas y crianza de los hijos	
<i>José Olavarría</i>	353
La educación en 1999. Memorándum para el 2000	
<i>Juan Eduardo García-Huidobro S.</i>	377
Comunidades virtuales y ciudadanos on line	
<i>Rodrigo Araya Dujisin</i>	391

AUGUSTO PINOCHET EN LONDRES. EL CASO PINOCHET EN LOS NOTICIARIOS DE TELEVISION

Giselle Munizaga*

La mirada

El 17 de octubre de 1998 los medios de comunicación informan acerca de un acontecimiento inesperado para los chilenos. El hasta entonces poderoso general que mediante un golpe de fuerza se había convertido durante 15 años en un dictador todopoderoso y que posteriormente había pasado a ser la figura intocable de una transición pactada, era detenido en Londres.

Desde ese momento se desata una cadena interrumpida de hechos y reacciones de actores nacionales e internacionales cuyo resultado sería la instalación en la agenda nacional de un conjunto de temas altamente sensibles y de importante gravitación en el escenario político como son el de la verdad y el de la justicia frente a las violaciones de derechos humanos cometidas durante el régimen militar y el de la valoración de ese pasado histórico reciente. Estos temas no sólo cruzan las relaciones del gobierno con las Fuerzas Armadas y la oposición, sino que, además, producen disonancias al interior del conglomerado concertacionista. Además, se constituyen en un aspecto destacado en la contienda electoral presidencial que se desarrolla en ese periodo; aunque los candidatos tiendan a minimizar su importancia, centrando sus propuestas y promesas en otros ámbitos. Lo que puede ser denominado como el "Caso Pinochet" tiene variadas aristas y repercusiones en múltiples campos políticos y culturales. Frente a él, es posible ejercer diversas miradas analíticas. A lo largo de estas páginas pretendemos mostrar uno de los aspectos de este caso: su presencia en los noticiarios de la televisión chilena.

Crecientemente las teorías acerca de los efectos sociales de los medios masivos en general y de la televisión en particular ponen los acentos en lo que se ha llamado la formación de climas sociales. Es decir, desde un punto de vista social, los medios no sólo serían determinantes en el establecimiento de la agenda de temas que pasan a ser aquellos que preocupan al conjunto de la población, sino que sus efectos serían más amplios. Actuando más allá de los ámbitos de la conciencia colectiva tendrían una importante influencia en los ámbitos de la sensibilidad social.

* Directora de Munizaga Comunicaciones.

La idea es que el escenario que conforman los medios, sobre todo la televisión mediante sus imágenes directas y sus efectos de testigo presencial, se constituye en *la realidad* para sujetos sociales cuyas vidas se caracterizan por la segmentación y la atomización. La pantalla de televisión pasa a ser la ventana desde la cual las personas ven y aprecian los acontecimientos y los actores del mundo donde se desarrolla su propia vida. Frente a esta realidad aceptada y consumida como verdad la gente desarrolla no sólo pensamientos sino principalmente vivencias; y, por lo tanto, sentimientos de confianza o inseguridad, de proyección o retraimiento, de potencia o debilidad. Sentimientos y emociones que van a condicionar en parte las reacciones y los climas sociales y políticos.

La intensidad de la presencia del Caso Pinochet

Una mirada primera para evaluar el impacto del Caso Pinochet en la agenda nacional y en la opinión pública es la que se obtiene al considerar su cobertura cuantitativa en la agenda televisiva.

El impacto de un hecho noticioso en la televisión depende no sólo del contenido de las informaciones referidas a él sino también de la intensidad en tiempo y continuidad de su presencia mediática; sin embargo, la apreciación de la cobertura cuantitativa es compleja y variable. Es posible afirmar que un hecho que recibe una destacada cobertura tiene un impacto público más fuerte pues tiende a concitar una mayor atención de las audiencias; pasa a ser un asunto que concita reacción, conversación y opinión. Pero también es posible sostener que un hecho que se reitera en la agenda puede tornarse redundante y perder su impacto informativo.

La presencia cuantitativa del caso Pinochet en televisión se caracteriza por su muy alta cobertura inicial y por su sostenida y significativa cobertura en un lapso muy largo de tiempo. Es posible postular que sus efectos en lo público son a la vez de un posicionamiento profundo de las temáticas vinculadas a él (por su impacto primero y su reiteración) y de normalización de la presencia de estas temáticas en el escenario nacional (por haberse convertido en elementos habituales del paisaje noticioso).

En los noticiarios de televisión el caso Pinochet es comunicado como un asunto de gran importancia e interés público. Durante un inusualmente largo período de tiempo, desde octubre de 1998 hasta mayo del 2000 (si ponemos como límite el regreso del general al país y no consideramos su posterior prolongación

en el proceso de desafuero que actualmente se lleva a cabo), casi diariamente y muchas veces en titulares se informa acerca de su desarrollo.

Este caso alcanza su mayor preponderancia en los primeros 12 días posteriores a la detención del Senador, llegando a ocupar un 70% del tiempo informativo televisivo. Posteriormente entre el 28 de octubre y el 22 de diciembre de 1998 esta cifra desciende pero se mantiene en un significativo 38%. Otros momentos de gran posicionamiento ocurren entre el 17 de marzo y el 14 de abril del 99 y entre el 1 de septiembre y el 26 de octubre del 99, es decir, cuando la tensión informativa aumenta en torno a los fallos de los tribunales ingleses y se dan a conocer las reacciones anteriores y posteriores a ellos.

Tabla 1. Presencia del caso Pinochet en 24 Horas, Teletrece, y Meganoticias

Periodo	% tiempo informativo nacional
16-10-98 a 20-10-98 (5 días)	70% Detención
21-10-98 a 27-10-98 (1 semana)	65%

Tabla 2. Evolución presencia caso Pinochet en 24 Horas, Teletrece y Megavisión

Periodo (4 semanas)	% tiempo informativo nacional
28-10-98 a 24-11-98	37% Juicio inmunidad
25-11-98 a 22-12-98	40% Rechazo inmunidad anulación fallo
23-12-98 a 19-01-99	7%
24-01-99 a 16-02-99	6%
17-02-99 a 16-03-99	3%
17-03-99 a 13-04-99	17% Nuevo juicio inmunidad
14-04-99 a 11-05-99	8%
12-05-99 a 08-06-99	4%
09-06-99 a 06-07-99	3%
07-07-99 a 03-08-99	4%
04-08-99 a 31-08-99	5%
01-09-99 a 28-09-99	11% Juicio extradición
29-09-99 a 26-10-99	13% Fallo desfavorable
27-10-99 a 23-11-99	3%
24-11-99 a 21-12-99	1%
22-12-99 a 18-01-00	6%
19-01-00 a 15-02-00	6%
16-02-00 a 14-03-00	2%
15-03-00 a 11-04-00	4%
12-04-00 a 09-05-00	7%

El contexto informativo

Una mirada distinta, ya no sólo cuantitativa, para analizar el impacto comunicacional producido por el tratamiento informativo de un hecho, lo proporciona el análisis del contexto noticioso en que éste aparece. Los medios no sólo dan cuenta de acontecimientos específicos de manera más o menos completa o más o menos dramática. Ellos mediante la selección de una determinada agenda noticiosa constituyen, como hemos visto, particulares escenarios de realidad. Es del estar situado al interior de estos escenario donde un hecho adquiere su definitivo peso publico.

El ranking de los hechos que reciben una mayor cobertura en 1998, cuando emerge el caso Pinochet, nos muestra un escenario de realidad marcado por acontecimientos de alto impacto ciudadano. La crisis económica, la crisis energética, la contaminación del aire son problemáticas que afectan de manera directa y dramática la vida cotidiana de las personas. Dentro de este cuadro las repercusiones de un caso situado en el ámbito jurídico-político pueden ser percibidas como más distantes; pese a los fantasmas de ingobernabilidad y ruptura del orden que se agitan.

La agenda del 99, por su parte, está fuertemente determinada por las elecciones presidenciales y por lo tanto, por las informaciones de campañas donde se buscó poner los acentos en cuestiones de derechos humanos y en los problemas de la gente. Sin embargo, en este periodo emergen en el escenario mediatico casos vinculados a temáticas de justicia y verdad histórica como son las investigaciones en torno a los detenidos-desaparecidos y las reivindicaciones mapuches, lo que puede haber influido en las repercusiones del caso Pinochet.

**Tabla 3. Ranking principales hechos informativos en 1998
(En 24 Horas, Teletrece y Meganoticias; del 01-01 al 31-12)**

	Nº notas	Segundos
Caso Pinochet	2.479	222.561
Cambio mando FF.AA. Pinochet senador	544	53.318
Sequía/crisis energética	505	36.056
Crisis económica	476	33.397
Contaminación aire	473	32.463

**Tabla 4. Ranking principales hechos informativos en 1999
(En 24 Horas, Teletrece y Meganoticias; del 01-01 al 31-12)**

	Nº notas	Segundos
Elecciones	2.116	198.308
Caso Pinochet	2.213	171.323
Sequía	864	64.288
Conflicto mapuche	723	50.482
Casos detenidos/desaparecidos	527	38.628

Los principales temas y escenarios puestos en la televisión

En lo referente a contenido el caso Pinochet se traduce en un relato caracterizado por su amplitud y complejidad. Esta conformado por la presencia simultanea o en sucesión desordenada de un gran número de informaciones de distintos niveles: hechos concretos y hechos discursivos, algunos de gran cercanía e impacto vivencial y otros propios de realidades más abstractas y lejanas. También se caracteriza por el despliegue de diferentes tematizaciones y distintas dimensiones sociosemánticas: jurídicas, políticas y ciudadanas; valóricas culturales e históricas.

En su desarrollo televisivo el caso Pinochet conforma un relato episódico, organizado a través de hechos o temas marcatorios en torno a los cuales giran aspectos más permanentes y reiterativos.

El primer episodio esta marcado por la detención del general. Este se inicia el 13 de octubre del 98 cuando los noticiarios informan que un juez español ha solicitado la autorización del gobierno británico para interrogar a Pinochet. La contundencia de este anuncio es desmentida por el ministerio de relaciones quién le quita verosimilitud al afirmar que esto no podrá suceder porque el senador ha viajado con pasaporte diplomático.

Sin embargo, el 17 de ese mes se conoce que Pinochet ha sido detenido y permanece en esa calidad en la clínica donde ha sido operado. El panorama informativo se ve altamente impactado en sus ámbitos políticos y ciudadanos. El ejecutivo chileno protesta porque se habría violado la inmunidad diplomática y fija su postura "los delitos que se cometen en Chile deben ser juzgados en el país". Esta posición no es compartida por todos los sectores de la Concertación y se muestra una ruptura al interior del gobierno. Paralelamente las audiencias televisivas asisten al espectáculo de las primeras manifestaciones callejeras en pro y en contra de lo sucedido.

En este capítulo inicial lo que se comunica a la ciudadanía es la inesperada ocurrencia de un hecho producto de acciones foráneas que escapa a los deseos y facultades de las autoridades nacionales. Acontecimiento que alegra a sectores de la sociedad y produce un gran malestar en otros y cuyas consecuencias todavía no son aquilatables para el chileno medio.

Pasado el primerísimo impacto se ponen otros acentos en el relato que alertarían a la opinión pública respecto a los temas de la *governabilidad* y la *estabilidad social*, los que se centran en las fuertes y contradictorias reacciones producidas por la detención. En las pantallas de la televisión se habla de las divergencias producidas en la Concertación y manifestadas primordialmente a través del publicitado viaje de diputados socialista a Londres para apoyar la detención. A la presentación de este clima de conflictividad al interior del gobierno, se agregan informaciones intranquilizantes respecto de las condiciones de gobernabilidad: los miembros de las Fuerzas Armadas estarían culpabilizando a las izquierdas, incluidas las concertacionistas, de la detención de su Capitán General y la derecha enarbolaría la amenaza de una crisis interna que afectaría el orden social.

El 4 de noviembre sucede un nuevo hecho concreto que hace aumentar los temores y esperanzas respecto al enjuiciamiento de Pinochet; se inician las audiencias para resolver el recurso de amparo presentado en favor del General, quien ha sido trasladado a un centro asistencial. En el panorama nacional y comunicativo se vuelven a agitar los fantasmas del conflicto y de ingobernabilidad, esta vez, encarnado en la figura de poder del Consejo de Seguridad Nacional, ya públicamente utilizada en conflictos cívico-militares anteriores. Las Fuerzas Armadas evalúan convocar al consejo con el apoyo manifiesto de dirigentes de Renovación Nacional (RN) y la Unión Democrática Independiente (UDI).

La imagen de ruptura de la convivencia política se fortalece a través del conocimiento público de las activas movilizaciones de sectores contrarios y proclives a la detención del senador. La Fundación Pinochet pide a sus partidarios que trabajen por la liberación, mientras que la Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos se declara en vigilia permanente. A ello también contribuyen los bullados viajes de personeros políticos a Londres.

Es decir, durante parte de octubre y comienzos de noviembre del 98 los chilenos asisten al despliegue de un panorama nacional televisivo (distinto al habitual marcado hasta entonces por la prevalencia del deporte y los temas policiales) que desdice definitivamente el escenario de consensos que se habría tratado

de instaurar en lo público desde el inicio de la transición. Por primera vez, desde el fin del gobierno de la Unidad Popular, se muestran abiertamente los fundamentales desacuerdos existentes en la clase política y las profundas y no resueltas diferencias en temas claves para la convivencia nacional.

Sin embargo, las imágenes de ruptura del orden democrático y el tema de la pérdida de soberanía nacional en torno al cual se busca movilizar a la ciudadanía para concitar el apoyo a posturas coincidentes del gobierno y de los pinochetistas, no serán los elementos más gravitantes en el desarrollo del Caso Pinochet.

Pasado el momento de la detención y luego del impacto producido por el primer juicio en la Cámara de los Lores relativo a la inmunidad, decae la atención periodística frente a los acontecimientos que siguen un ritmo más lento de propio de los procesos judiciales. La información refiere a aspectos legales o reservados más difíciles de seguir e interesar a un público medio. En general las diversas notas dan cuenta de presiones y negociaciones que atañen a las esferas de poder y que son acompañadas por movilizaciones de los grupos más activamente partidarios en pro o en contra de la detención. El elemento de mayor interés para un público espectador es la interrogante que se establece acerca del destino de Pinochet en vista del amplio e intenso despliegue de renovados esfuerzos de las partes por apoyar el definitivo enjuiciamiento o lograr el regreso a Chile del senador Pinochet. A veces las informaciones parecen indicar el triunfo de las tesis favorables al regreso de Pinochet (impugnación del primer fallo y reconocimiento de la jefatura de Estado); otras refuerzan las ideas de la extradición (por ejemplo aquellas sobre el curso de los alegatos y los acentos puestos en los caso de tortura).

Sin embargo, en el escenario telemediado se muestra el cuadro tranquilizante de un ejecutivo que, aunque no tiene poder para cambiar los hechos concretos, logra con éxito contener y encausar las posible reacciones disruptivas para la convivencia nacional que ellos podrían producir.

Priman las imágenes de unas Fuerzas Armadas y una derecha que aceptan como adecuados los caminos jurídicos asumidos por el ejecutivo, aunque después del fallo de inmunidad desfavorable, el Ejército rompe con el perfil moderado y de subordinación mantenido hasta entonces e inicia una etapa de mayor protagonismo haciendo públicas variadas reuniones de sus miembros.

También se logra establecer la imagen de acuerdo en la Concertación pese a la difusión de elementos de conflicto como el documento del Partido Socialista

donde expresa su descontento respecto al camino emprendido por el ejecutivo. Por otro lado, desde las agrupaciones defensoras de los derechos humanos, fuertemente involucradas con el enjuiciamiento a Pinochet, se transmite una señal de espera tranquila basada en la confianza depositada en la justicia internacional.

Junto a lo anterior y como importante contraparte que invita a una lectura distinta de los hechos, se produce un creciente posicionamiento del tema de las violaciones de *derechos humanos* ocurridas durante el régimen militar. A ello colabora una inédita visibilidad de víctimas y de relatos de violaciones, como, así mismo, el interés periodístico despertado en torno a la marcha de las investigaciones judiciales llevadas por el Juez Guzmán. Reiteradamente aparecen en televisión, encarnada en rostros humanos y relatos personales, la tortura y la indefensión. Nunca como en ese momento los chilenos ven en lo público con tanta frecuencia y de manera tan destacada, las imágenes de los detenidos desaparecidos enarboladas por familiares. Los dirigentes de las organizaciones de derechos humanos alcanzan un mayor protagonismo y sus posturas logran una mayor difusión. También, y fundamentalmente a través de las investigaciones judiciales, empieza a cobrar realidad la señalización de culpabilidades. Aparecen con frecuencia en las pantallas imágenes de miembros de las Fuerzas Armadas llamados a declarar a los tribunales.

También es necesario consignar que se van introduciendo dos elementos en el relato televisivo que parecen haber sido gravitantes en los climas de opinión cada vez más favorables al regreso de Pinochet. El primero es el progresivo posicionamiento de la posibilidad de enjuiciamiento del general en Chile, que esta fuertemente vinculado al conocimiento de la expedita marcha de las investigaciones en torno a la violación de derechos humanos. Frente a una audiencia en lo primordial preocupada por temas contingentes relacionados con la vida cotidiana pero a la vez más alerta y tocada por las pasadas violaciones a los derechos humanos, la posibilidad de que se haga justicia en Chile produce conformidad. El segundo elemento es la vasta y dramática presentación del rápido deterioro de la salud del general que pasa a constituirse en una de las temáticas centrales de la información televisiva. Ello contribuye de manera importante a movilizar sentimientos de conmiseración y los deseos de una pronta salida a una situación que produce más cansancio que interés. La aplicación de razones humanitarias se legitima así no sólo como una salida viable sino que, además, deseada.

Esta parte del Caso Pinochet llega a su fin cuando el 2 de marzo los noticiarios informan que Pinochet viaja rumbo a Santiago y cuando el 3 de marzo se

transmiten las imágenes de la llegada de un envejecido General que sonriente y levantándose de su silla de ruedas, recibe los honores de las Fuerzas Armadas.

Algunas conclusiones

A modo de conclusiones, se puede decir que el tratamiento del caso Pinochet en televisión contribuyó de manera importante a la modificación del escenario político nacional. Se cambiaron algunas ideas-fuerzas que se habían impuesto en el escenario público como fundamentales para llevar adelante la transición (la mitificación del consenso y el temor a la confrontación), se abrieron caminos de reconocimiento y reelaboración de aspectos negados del pasado (violación de los derechos humanos) y, en general se mostró una significativa capacidad de los actores políticos (incluidas las fuerzas armadas) para negociar acuerdos y limitar los conflictos frente a las circunstancias e intereses del presente.

El intento de establecer las principales imágenes que instaló la televisión nos proporciona lo siguiente:

1. Pinochet dejó de ser una figura intocable.
2. Se puso de manifiesto que si bien se había superado el ayer y los chilenos vivían en un presente distinto; esto no significaba la negación del pasado y sus traumas.
3. Se generalizó no sólo la idea sino también la creencia de que en el gobierno militar se cometieron atroces violaciones a los derechos humanos y que en ellas participaron las Fuerzas Armadas.
4. Se demostró que la democracia chilena es capaz de resistir niveles de conflictividad importantes pese a que los consensos preconizados no hayan sido logrados.
5. Se dejó ver que hay polarización entre algunos chilenos, pero que ésta no afecta el acontecer cotidiano del chileno medio.
6. Se perdió el temor irracional al diseño: los chilenos pueden pensar de manera diferente sin entrar en confrontaciones.

Con respecto a los actores, se transmitieron las siguientes imágenes:

- La capacidad de amenaza de las Fuerzas Armadas tiene límites

- La derecha tiene intereses más fuertes que la defensa de Pinochet y del Régimen Militar

- Al Ejecutivo le preocupa sobre todo la gobernabilidad y no está interesado en el tema de la verdad acerca del pasado.

- Existen diferencias importantes respecto de los derechos humanos en la Concertación, pero priman las razones e intereses vinculados a la gobernabilidad

- Aunque el Gobierno chileno no tiene poder para imponer sus puntos de vista en el campo internacional, resultó efectivo en negociar razones para conseguir el regreso de Pinochet a Chile.